

Escrito por: Anonymous

Resumen:

pero como estábamos solos le dije que había tenido un amigo con el que había hecho el amor pero que no había sentido nada. él continuo con sus preguntas, pero no me molestaban pues siempre me hablaba de una manera que me daba mucha paz y confianza. entonces le confesé que no conocía lo que era un orgasmo y que los hombres de hoy no se interesan por la mujer pues solo quieren gozar ellos

Relato:

Todos tenemos un secreto y muchas veces tratamos de guardarlo porque es difícil encontrar a alguien en quien confiar para contárselo, por eso hoy que ya soy una mujer adulta y encontré esta pagina quiero contarle con el propósito de desalojar un poco el peso de mi conciencia.

todo comenzó cuando de adolescente nos fuimos a vivir con mi abuelo. él había enviudado hacia poco y para que no estuviera solo, mis padres decidieron ir a vivir a su casa. en un principio todo era nuevo, el barrio; la escuela y los amigos, que en si no eran muchos pero llenaban el espacio para hacer mas grata mi etapa de la adolescencia. como mis padres trabajaban durante todo el día yo me quedaba con mi abuelo, especialmente por la tarde ya que de mañana asistía a clase. la casa era inmensa y tenía un parque muy frondoso, con viejos arboles y malezas que cubrían mayormente los alrededores de la propiedad, también había un lago que pertenecía en parte al mismo terreno y casi todos los días salíamos a caminar del brazo, recorriendo el pequeño sendero hacia el lago y manteniendo largas charlas de variados temas sobre mis estudios o en otros casos sobre el matrimonio de tantos años que había compartido con la abuela Marta. una tarde y a razón de ello mi abuelo me pregunta: nena vos andas de novio? lo cual me dio mucha gracia y le conteste: No abuelo! no tengo novio, a lo que él respondió sencillamente con otra pregunta: entonces eres virgen?. en un primer momento me dio algo de vergüenza, pero como estábamos solos le dije que había tenido un amigo con el que había hecho el amor pero que no había sentido nada. él continuo con sus preguntas, pero no me molestaban pues siempre me hablaba de una manera que me daba mucha paz y confianza. entonces le confesé que no conocía lo que era un orgasmo y que los hombres de hoy no se interesan por la mujer pues solo quieren gozar ellos. él sonrió levemente y me contó que la abuela marta había recibido todas las atenciones que debe tener una mujer y siempre que podíamos me pedía que la penetrara por donde sea. a medida que crecía su relato comencé a sentir un rubor y un cosquilleo en todo mi cuerpo que me hacía imaginar mil cosas por la manera que me lo contaba. el abuelo me había excitado y al llegar a la casa corrí al baño y me toque la vagina, sentí que estaba toda empapada y tuve que masturbarme para liberar toda esa tensión que había acumulado. al día siguiente no tenía clases así que aproveche para levantarme temprano y asear la casa. cuando llego al

comedor encuentro al abuelo que recién había salido de la ducha solamente cubierto con una bata y yo tenía puesto mis bombachitas y una musculosa grande que dejaba ver parte de mis tetas. recuerdo que lo salude con un beso y sin mediar palabras el abuelo exclamo: nena que hermosa que estas!! yo sonreí y le di otro beso pero al hacerlo el estiro su mano y me abraso. yo recordaba que ya hacia unos meses de su abstinencia sexual y yo que tambien tenia todo el fuego de mi juventud decidí dejarme llevar. comenzó a tocarme las tetas y a agarrarme de de mis nalgas, yo comense a excitarme mucho y levante mi camiseta descubriendo totalmente mis tetas y se las sostenía mientras el me las lamia y chupaba, los pezones estaban duros de placer y aunque gritaba devilmente No abuelo! parecia que no servia de nada pues el continuaba explorandome hasta dejarme completamente desnuda. se arrodillo detrás de mi y comenzó a lamer y chupar mi vagina, la que respondía con fuertes chorros de orgasmos que le bañaban la cara. para mi todo aquello era nuevo pero el continuaba provocandome orgasmos uno tras otro hasta dejarme exhausta. después continuo con mi culo besándolo y lamiéndolo para dilatarlo, metiendo su larga lengua dentro y yo ya no sabia donde estaba, parecia estar en trance a lo que solo obedecía todo lo que el me decía. me puso apoyada en la mesa y chorreo un poco de aceite comestible sobre mi ano y luego descubrió una enorme pija al abrir su bata que tambien la lleno de aceite y me la puso muy despacito. debo confesarles que me dolía pero al sentir ese pedazo de carne dentro mio era un placer enorme, mientras me la introducía me daba chirlos en mis nalgas y yo paraba mi colita pensando que eso quería, una vez que estuvo totalmente adentro comenzó sus movimientos de mete y saca y yo casi desvanecida de locura, le pedía: acaba rapido abuelo que ya no la aguanto!! pero todo se me paso enseguida cuando comenzo a excitar mi clítoris y entonces me enloquesi por completo. pedía a gritos que me lo rompiera, si él decía "sos mi puta" yo le decía que si, si decía "de quien es ese culo ahora", yo le decía "solo tuyo abuelo" y así me tuvo un buen rato hasta que sentí su leche caliente que invadía el interior de mi cuerpo. cuando después de unos minutos la saco me toque la cola y estaba super agrandada, su pene era enorme y estaba lleno de materia fecal por lo que me dio mucha vergüenza pero él al verme así me dijo que las primeras veces seria normal pero después seria menos. nos tiramos juntos a dormir la siesta y aunque el me ponía crema en la cola todavía me ardía mucho, pero estaba convencida de que esa no seria la única vez. al llegar mis padre fue todo normal como siempre y jamas les conté lo que había pasado. pero siempre que estábamos solos con el abuelo nos buscábamos para gozar juntos y así continuamos hasta que el murió, pero siempre lo recordare porque el fue el hombre que me enseñó muchas cosas pero principalmente a gozar del sexo que hoy a mi marido les puedo decir que lo atiendo de maravillas y se que una mujer tan puta como yo nunca va a encontrar.